

SEIS DIMENSIONES DE LA EXPERIENCIA CRISTIANA

1. En las seis dimensiones bíblicas de la experiencia de Dios:

- a. Antropológica
- b. Cristológica
- c. Soteriológica
- d. Sacramental
- e. Eclesiológica
- f. Escatológica

Vamos a explicar esto, porque es necesario entender las transversalidades en la manera de construir la unidad del misterio. Hagamos un paréntesis para que partamos de un hecho práctico. Nosotros partimos de un Jesús, el Jesús de la pascua. ¿Pero qué sucede en la experiencia pascual? (lo importante por ejemplo en el pesaje de Israel no fue el paso del mar rojo, sino la llegada a la tierra y todo lo que tuvieron que pasar para llegar allá, esa es la verdadera pascua en donde casi se matan entre ellos mismos.)

La pascua es una experiencia de aprendizaje de Dios, del Dios de la libertad, porque todos llevamos un opresor por dentro y podemos decir que vivimos a Dios, pero nos salimos con la nuestra y no hacemos nada. Seguimos con el Egipto adentro. La pascua es aprender el hombre nuevo y hacer el camino para llegar a serlo. Una cosa es saber el camino y otra empezar a recorrerlo. En realidad el hombre nuevo, tiene que DESAPRENDER. En la Biblia pasa eso. Aprender es desaprender. Por eso Jesús llamó a todos; unos barbudos de pelo en pecho, toda gente adulta, así Juan fuera el Joven. Ese desaprender es arriesgarme a cuestionar las estructuras de lo que he aprendido, para comenzar una nueva experiencia desde su inicio, dejándome guiar por las mociones del Espíritu Santo. Pascua es vivir postpascualmente lo que Jesús vivió prepascualmente. **El centro del misterio cristiano es la pascua.**

Si nos detuviéramos a mirar el Jesús terreno como maestro y antes de la cruz, nos daríamos cuenta que fue todo un fracaso. Se le fueron los estudiantes, se le fueron corriendo a pesar de que se les habló del amor y del perdón. Reiner Raizner termina su tesis doctoral con una pregunta. ¿Fue Jesús un buen maestro? Y responde clara y decididamente...NO. Porque el buen maestro es el que consigue incidir en sus estudiantes, por supuesto, partiendo de ese concepto.

Sin embargo, cuando decimos que Jesús si fue buen maestro, **es gracias a la pascua.**

¿Qué sucedió pues, prepascualmente?

El ministerio de Jesús tuvo dos etapas. Primero una etapa de éxito y luego una etapa de soledad. El se fue quedando progresivamente solo hasta llegar de ese modo a la cruz.

¿Por qué le fue tan bien en su primera etapa en el ministerio en Galilea? Los evangelios arrojan una clara luz: Porque hacía milagros y eso lo busca todo el mundo. De ese modo la gente buscaba respuestas inmediatas a las cosas. Inmediatismos.

¿Por qué luego esta misma gente se le va? Por algo que se llamó la crisis galilea. ¿Qué pasó? Pues, que Jesús le pidió a esa misma gente COMPROMISO. Porque el verdadero milagro era cambiar por dentro, transformarme por dentro hasta ser capaz de darme. Cuando Jesús empezó a hablar del morir para vivir, del darse, ahí se fue quedando solo. El milagro no era que se le quitara la parálisis de la mano, o la lepra de la piel, sino esto. Por eso, a la gente no le gustó la propuesta de Jesús. La Enseñanza de Jesús fue una sola y quedó bien resumida en la cruz, porque todo lo que él dijo, se lo aplicó así mismo y lo resumió en sí mismo. Simplemente enseñó a amar. Amar, pero como él. (Los jueves santos celebramos esto, pero no propiamente el mandamiento del amor, sino la radicalidad de ese mandamiento.) Porque amar no es ningún mandamiento. A nadie lo tienen que mandar a amar. A lo que nos tienen que empujar es a perdonar, eso sí es difícil, porque espontáneamente eso no se da. Lo que Jesús enseñó fue: "amen como yo, Crucificadamente." Y ese es el verdadero milagro.

¿Qué sucede después de la muerte de Jesús? Pues que ahora sí los discípulos comienzan a vivir eso. Para Jesús fue una resurrección gloriosa. Para ellos una experiencia de conversión. Antes de la cruz, los discípulos no se habían convertido, solo eran personas bien intencionadas que querían hacer las cosas bien pero no eran capaces. A eso se le suma el estrellón contra la muerte y crucifixión de Jesús. Hasta ahí llegaron.

Podemos concluir entonces: **LO QUE ENSEÑÓ JESÚS NO ES VIVIBLE, SIN LA EXPERIENCIA DE SU PASCUA**, y esta es la buena noticia de la pascua. Poder vivir lo que él enseñó pasando por su experiencia.

El evangelio de Juan en este sentido es maravilloso. **En el discurso de despedida, Jesús utiliza dos términos claves: Hablando del ministerio terreno él hace referencia al término CON. “Yo estaba con ustedes... y cuando habla de pascua o ya de resurrección utiliza el término EN. Ahí tenemos algo muy claro, porque después de la resurrección los discípulos se volvieron conscientes de que El ya estaba en cada persona, por dentro, no a su lado sino adentro de cada uno, obrando su cruz. Porque el resucitado permanecerá para siempre el crucificado, es decir, la cruz no es un paso atrás, la crucifixión está siempre vigente dentro de un resucitado, que es la posibilidad de AMAR como El, actualizada gracias a la resurrección. Donde está el señor, siempre están las llagas, por eso en el evangelio de Juan, él siempre muestra sus llagas, muestra su cruz, porque la cruz es amar como él.**

¿Qué es lo que sucede entonces con los discípulos? Pues que sencillamente, empezaron a amar como él. Por eso lo primero que hacen según los textos es irse a Jerusalén y no precisamente a Galilea. Es decir, dieron el paso y ya son capaces de morir por el maestro. Corrieron el gran riesgo metiéndose en la boca del lobo. En donde la vida estaba más amenazada para ellos, ahí estuvieron dispuestos a dar su vida por él.

Pero en esta experiencia pascual, ellos van entendiendo primero, y a la luz de la resurrección, QUIEN ES JESÚS. Logran entender que la cruz no era tan negativa como ellos la veían. Entienden que el Padre que resucitó a Jesús, hace valer todo lo que hizo y por eso él es el hijo de Dios. Que la cruz era un servicio que Jesús hizo libremente por los demás. Jesús se entregó libremente y por eso se acuerdan de los cantos del siervo de Isaías y ven en Daniel 7, 13 al HIJO DEL HOMBRE, que es una figura curiosa que el mismo Jesús usó para él. El hijo del hombre es una figura gloriosa, y resulta que el sí fue esa figura pero en la cruz, haciendo entender que a la gloria se llega por la cruz. Pero este título tan utilizado por los evangelios, significa literalmente JUEZ, y en este contexto significa, que EN LA CRUZ DE JESÚS, DIOS JUZGÓ AL MUNDO. El Juez es al mismo tiempo el paradigma del juicio. POR ESO EN LA CRUZ SE REVELÓ EL HOMBRE QUE DIOS QUIERE QUE SEAMOS. El crucificado es el hombre deseado por Dios.

No hace referencia a la humillación, sino a la capacidad de amar. La cruz no es tanto los dolores, sino lo que el mismo Jesús hizo con esos dolores, darle sentido a ellos desde una radical humanidad. Jesús, es entonces el hijo del hombre y tenemos la referencia completa de la identidad de Jesús. A esto lo llamamos **la dimensión Cristológica del misterio cristiano**. Se revela plenamente la identidad de Jesús, se comprende quién es El. Y miren la base de todo: **LOS DISCÍPULOS SOLO EMPIEZAN A VIVIR A JESÚS PLENAMENTE, CUANDO LO ENTIENDEN**. Es que tú no captas, lo que para ti no ha sido revelación. Eso es invivible, porque lo que no se entiende, no se puede vivir. De ahí la importancia de la ESTRUCTURA CONCEPTUAL. Este es uno de los grandes problemas de la formación cristiana.

La comunidad va entendiendo algo muy bello: La cruz y la resurrección no eran un problema de Jesús, como aquí lo dijeron **fue un servicio**, y viene entonces la cuestión del POR. **Formulan entonces: Cristo murió por nuestros pecados**. Es la confesión de fe más antigua y la forma más antigua de la predicación del Kerigma. Por eso, la cruz ya no es un problema de Jesús, sino un problema mío, porque me implica. Esa cruz tiene un efecto en mí, pues Dios actúa en el terreno del pecado.

Se entiende por pecado en la biblia, aquella situación fundamental por la que el hombre no puede superarse así mismo. **PECADO ES UNA SITUACIÓN, NO ES UN HECHO**. No es una mentirita que usted dijo, o un mal pensamiento, es la situación por la cual una persona no puede superarse así misma, es un callejón sin salida, es una forma de esterilidad, el tope del que tú no das más, o no puedes más. Es la

situación en la que la persona cae y ya por sí mismo no puede hacer nada más, haciéndose daño así mismo y por ahí derecho expande una onda de daño a los demás.

Esta es pues la Buena Noticia que anunciaban los discípulos: ¡Jesús a muerto por nuestros pecados, y así como el Padre lo resucitó a su Hijo y sacó de la muerte vida, así mismo el Padre obra creadoramente en ti, en tu pecado que es tu muerte y de ahí sacará vida.

La pregunta es: ¿Y cómo me saca Dios de mi pecado? La respuesta es simple: **ME SACA MEDIANTE LA MISMA MUERTE DE JESÚS.**

¿QUÉ ES LO QUE SUCEDE?

El pecado tiene como común denominador, el encerrarme en mí mismo, el egoísmo, está en eso que yo creo que es beneficioso solo para mí. ¿Qué es lo que hace la cruz? Pues que si la cruz fue la donación total, la misma cruz, dentro de ti, hace que te abras, que salgas de ti mismo, te desarruga desde dentro. Porque la cruz es el amor total. Jesús a pesar de sí mismo, se entregó total. Lo curioso es que en los momentos de adversidad es cuando uno más se cierra. Si nos imaginamos uno de los clavos en las manos de Jesús y ese primer martillazo, lo que pensamos es que en ese momento a uno le debe salir muy natural una palabrota, pero precisamente, en ese momento que es cuando uno más se encerraría en sí mismo, Jesús lo que hizo fue abrirse del todo. Eso fue lo que la cruz invirtió, eso fue lo que puso de cabezas la cruz.

Jesús no murió maldiciendo, sino perdonando, amando, dando, dando, dando... de esa manera es que la muerte de Jesús se inserta en el pecado del hombre, y lo saca de su situación, de su postración.

Lo anterior es el Kerigma Cristiano, que resumido es, **NO IMPORTA EL FONDO DE TU PECADO, TU PUEDES SUPERARTE.** ¿Qué hace el Crucificado, Resucitado en ti? **Liberar todas tus potencialidades salvíficas, porque todos tenemos incrustada la salvación dentro.** Este proceso lo que hace es potenciar tantas cosas buenas que tú tienes y te lo dinamiza. Esa es la salvación. No es algo externo, es interno. La cruz desata todo eso que hay en ti, y te salva.

En un congreso en México estuvo dando una conferencia el padre alemán Joaquin Milka, a quien admiro mucho, sobre Iglesia primitiva, sobre cómo se formó la fe en ese entonces, y argumentaba, que la razón por la cual, en un lapso de no más de cuarenta años, el cristianismo arrasó masivamente y se propagó por todo el mediterráneo, fue precisamente POR ESTE KERIGMA.

Le ganó a las religiones de moda que incluso tenían buena propaganda y apoyo imperial y a todas las corrientes de pensamiento que se difundían por ese entonces. Sencillamente, LA GENTE VEÍA CON SUS PROPIOS OJOS LOS RESULTADOS.

El cristianismo no es pues un postulado teórico, ni una propuesta filosófica, sino EL ANUNCIO DE UN HECHO MUY CONCRETO. Todos los que entraban en una comunidad, empezaron a desarrollar esta experiencia, y vieron realmente las conversiones y constataban las transformaciones. Esto era lo que los convencía. Dice el experto, que si esto no hubiera sido así, tal vez el cristianismo no hubiera superado el primer siglo, y no habría trascendido en la historia. El cristianismo fue, y es lo que es, porque hay cambios reales e incidencia directa en la vida de la gente. De lo contrario, esto estaba en el piso hace mucho rato.

Esto es lo que llamamos Soteriológico, es decir, aquí hay verdaderamente salvación.

Soteriológico significa salvífico por sus raíces griegas. Aquí, hay un verdadero anuncio de Salvación, y un verdadero acontecer del mismo.

La pregunta sigue: ¿COMO SE VA DANDO ESTO? Bonito, pero...¿COMO SE VIVE ESTO? ¿COMO SE COME?, ¿COMO SE DA ESTA EXPERIENCIA AL INTERIOR DE UNO?

Esta fue la misma pregunta que se hicieron todos al comienzo, porque ya tenían claro por el anuncio, que Jesús los salvaba del pecado y que los transformaba si se abrían y le permitían obrar, correspondiéndole con hechos a esta gracia.

La respuesta es: ESTE PROCESO SE DA **BAUTISMALMENTE**. Esta es la propuesta de los primeros que se hicieron la pregunta.

Por supuesto, que no están haciendo referencia al rito sacramental, aunque se hubiera practicado desde los mismos inicios. Esto se refiere más al **propio contenido del bautismo que como dice Pablo, es el proceso de CRISTIFICACIÓN que se da progresivamente**. JESÚS SE HACE EL CENTRO DE TU VIDA, SE HACE EL NÚCLEO Y SE HACE LA RAIZ, Y POR ESO, SE COMIENZA A DESARROLLAR COMO UNA SEMILLA. Justamente los evangelios explican esto con esa figura. **Se siembra, se abre, y comienza a desarrollarse**. Este es el desarrollo bautismal. Un proceso de Cristificación y creación nueva.

Llamemos a esto **Dimensión Sacramental**, por el proceso como esto se vive, es decir, ¿cómo es que eso sucede en mí?

El bautismo está unido a otra experiencia comunitaria, que es la **Eucaristía** y aquí tampoco hacemos referencia al rito. Hacemos referencia a la REALIDAD EUCARISTICA.

SI EL BAUTISMO ES CRISTIFICACIÓN, ESA CRISTIFICACIÓN ES COMPLETA CUANDO YO ME HAGO **CUERPO DE CRISTO, JUNTO CON ÉL**. Cada vez que partimos el pan, lo que estamos haciendo es mirarnos en ese pan a nosotros mismos, porque nosotros, somos EL, y descubrimos **el Cristo que vive en nosotros rompiéndose por los demás**.

Esto explica lo que dice Pablo en 1Cor 11, "Si la comunidad no es capaz de romperse por los demás, está comiendo y bebiendo su propia condenación." **Yo soy el cuerpo de Cristo que se entrega a los demás**. Aquí no estamos haciendo consideraciones sobre la transustanciación. Lo que queremos aclarar es que la COMUNIDAD VA ENTENDIENDO QUE EL BAUTISMO ES LLEGAR A SER EUCARISTÍA Y QUE EUCARISTÍA ES LO MISMO QUE VIVIR EL BAUTISMO. Porque todo este proceso se trata de una CRISTIFICACIÓN.

De esto también puede desprenderse este otro elemento importantísimo: Sí usted es cuerpo de Cristo, USTED ES IGLESIA, porque la Iglesia es el cuerpo de Cristo. La Iglesia es el cuerpo del Resucitado. A esto lo podemos llamar, **dimensión Eclesiológica o eclesial**. Esto no es más que saber, QUE TODOS SOMOS PARTE EL UNO DEL OTRO y por eso nos podemos dar el título de HERMANOS.

Ser hermanos, tiene que ver con algo más que la **consanguinidad**. Si se quiere esto tiene que ver más con la consanguinidad ESPIRITUAL. Si el misterio más grande es que una persona es mi hermana porque compartió lo más sagrado para mí que es el vientre de mi madre, MUCHO MAS SI FUIMOS GENERADOS EN EL MISMO SEÑOR.

Aquí no para todo, porque ser del mismo cuerpo, significa que **YO SOY CRISTO PARA TI Y QUE TODO LO QUE CRISTO HIZO EN LA CRUZ POR MI, YO SERÍA CAPAZ DE HACERLO POR TI**. Eso es ser Iglesia. Así se fundamentaron nuestras primeras comunidades: En una experiencia Cristológica, viviendo el Kerigma sacramentalmente haciendo **COMUNIDAD**.

Cualquier formación de comunidad que no tenga en cuenta este proceso, es pura dinámica de grupo, y por eso los pastoralistas corren el riesgo de convertirse en recreacionistas. No habría diferencia entonces, en llevar a un grupo a Cafam para que se integre más. El problema es que reunimos estos grupos, pero realmente no sucede nada significativo. Realmente no pasa nada, porque no está cimentado sobre esto. **Lo que no esté cimentado sobre la cruz, sostenido en el Kerigma, en proceso bautismal y Eucarístico de Cristificación, NO ES CUERPO DE CRISTO**.

HACER IGLESIA ES HACER TODO ESTE CAMINO. Si los procesos que llevamos no están enraizados en esto, lo que estamos tratando de hacer son unos grupitos a la fuerza. Gente que se quiere mucho y que se encuentra de vez en cuando pero que no alcanza a ser Cristo, el uno por el otro. Todos estos grupos terminan o peleando y echando chispas por cualquier cosa, o hasta muy rico tomando tinto, pero nada más. AHÍ SIMPLEMENTE NO HAY NADA QUE TRANSFORME LA SOCIEDAD.

CUERPO DE CRISTO es la capacidad de ser el uno por el otro, porque estamos en el mismo cuerpo del Señor, de modo que yo soy cuerpo del Señor para ti, Cristo para ti, como tú para mí, y todo lo que pueda servir para tu crecimiento yo lo voy a realizar y lo voy a apoyar para ti, porque eso fue lo que Cristo hizo.

Todo lo que sea bueno para ti, ten la seguridad que lo haré para ti. **La comunidad es un lugar en el que compartimos la vida y se trabaja por el crecimiento de todos. Es el espacio vital para el desarrollo de todos en el que se genera más vida.**

Esto nos lleva a una última dimensión: **LA DIMENSIÓN ESCATOLÓGICA**. Sencillamente, el cuerpo crece. Las comunidades crecen, la Iglesia crece, la fe crece, hacia el mismo Cristo. Por eso Pablo dice: “HASTA QUE CRISTO SEA TODO EN TODOS”

Cristo es la plenitud no solo del hombre. En Colosenses y Efesios se afirma que hasta el mismo cosmos es ASUMIDO en Cristo, es decir, que toda la historia y que toda la evolución y toda la creación tiene un punto de convergencia en Cristo.

¿Qué es entonces la Iglesia en la Historia? Es aquella comunidad viva que indica esta finalidad de la creación. Finalidad, no fin, porque escatología traduce finalidad. Fin es el punto de llegada y nada más. Finalidad ES PUNTO DE CONVERGENCIA DINÁMICO QUE LE DA ORIENTACIÓN A TODO LO ANTERIOR.

¿Qué papel juega la Iglesia en la historia? **SER SOCIEDAD ALTERNATIVA**. Cada comunidad debe ser en el presente, lo que seremos en el cielo. Debemos ser el anticipo del fin, de un modo PROFÉTICO. La Iglesia no es lo mismo que la sociedad así esté inserta en esta, porque está en ella como SIGNO PROFETICO DE LA DIRECCIÓN A LA QUE SE DEBE DIRIGIR LA SOCIEDAD.

Por eso, **si no hay verdadera comunidad, pues no hay profecía, porque la profecía es comunitaria.** (La profecía no la hace un señor parado en la estatua de una plaza echando vainas.) **La profecía cristiana, es una Iglesia capaz de generar espacios de crecimiento y desarrollo tan distintos, tan distintos, que la sociedad dice: “Esto es lo que hay que hacer, esto es lo que hay que vivir, así es que tenemos que construir”**

De aquí se deriva el dinamismo profético de la Iglesia, por el que se hace fermento de la masa social, semilla sana, que indica en qué dirección deben ir las cosas. La finalidad en Cristo. Y todo esto nos da una nueva visión de hombre. De todo el misterio pascual de Cristo, vamos entendiendo que es el hombre desde Cristo, pues él es el hombre por excelencia. En la antropología cristiana, definimos el hombre, como la PERSONA REDIMIDA EN CRISTO, redimido de sus contradicciones internas (pecado) y capaz de generar nueva vida por la fuerza de este Espíritu, el Espíritu del resucitado en un dinamismo continuo por el que se va haciendo cada día, inspirado en Cristo y comunitariamente, en marcha a la plenitud que aún no vivimos, pero de la cual tenemos una semilla que va actuando en nosotros desde ahora.

La antropología Cristiana, es una gran fe en el hombre. Es una proclamación de la grandeza del hombre con todas estas dimensiones: En Cristo, Liberado del pecado, dinámico, comunitario, trascendente y con una finalidad. Ahí está el misterio del hombre por el cual se trabaja.

Estas son las SEIS DIMENSIONES DE LA EXPERIENCIA CRISTIANA: Antropológica, (todo cae en la comprensión del hombre), Cristológica- soteriológica (tiene que haber experiencia de salvación porque si no, no hay contenido, no hay kerigma ni transformación, no habrá capacidad de sacar adelante todas mis potencialidades, porque no hay salvación si no hay liberación. Liberación de aquello en mí que no me deja ser). Sacramental, (En una dinámica de maduración y aprendizaje constante en Cristo. Los sacramentos son los signos de este camino de maduración en la comunidad. Aquí está primero lo personal y luego lo comunitario porque solo cuando hay hombres convertidos, es que puede haber comunidad. Es falso afirmar que hay comunidad sin haber personas conversas). Escatológico, (Siempre estamos proclamando esta esperanza, colocando la mirada en el futuro al que queremos llevar a la historia, anticipando y viviendo eso en el presente, por la fuerza de Cristo).

La PALABRA habla de esto y aquí apenas esbozamos el misterio pascual.

Tomado de **FIDEL OÑORO. Fundamentación de la Dimensión Bíblica de la P.E.A y la Nueva Visión de la E.R.E**